SEPTIEMBRE, UN MES PARA EXPLORAR, SENTIR Y CREAR

Septiembre fue un mes para la exploración libre y de experiencias significativas.

A través de la curiosidad, la pregunta y el asombro, los niños y niñas fueron protagonistas de su propio aprendizaje, transitando por diferentes lenguajes: el arte, la naturaleza, las emociones y la tecnología.







Los niños y las niñas se interesaron por la exploración sensorial con elementos del entorno.
En este tiempo de exploración dispusimos material natural no estructurado: hojas, palitos, piedras, semillas, tierra y pétalos.

Los niños exploraron texturas, olores y formas, realizaron composiciones artísticas libres, clasificaciones y trasvasados.

EXPLORADORES DE LA NATURALEZA
¡SOMOS FOTÓGRAFOS!



Mi mirada sobre el mundo, en el espacio exterior, los niños construyeron su propia cámara fotográfica con material reciclado (cartón, tapas).Luego salimos al aire libre a tomar fotografías, observando desde su propia mirada: el cielo, los árboles, los insectos, sus amigos.



Mira una mariposa





Mi cámara

ARTE Y EMOCIONES,ME CUIDO, ME QUIERO

AUTOESTIMA Y CUIDADO DE SÍ MISMO

En el aula de arte y emociones, los niños se miraron al espejo, reconocieron sus rasgos, sus gestos y se aplicaron cremitas en su rostro y manos como acto de autocuidado.

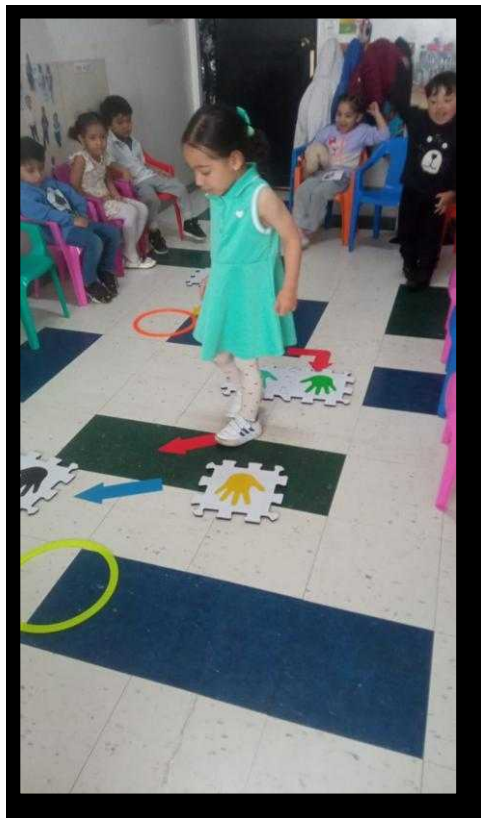






También se dio un espacio para la regulación de emociones a través del cuento "Oso Triste“
A partir del cuento dialogamos: ¿cuándo nos sentimos tristes? ¿qué nos hace sentir mejor?
Los niños realizaron grafías libres representando cómo se sentía el oso y cómo se sienten ellos, dando lugar al lenguaje escrito espontáneo y a la expresión emocional.

ROBÓTICA - PEQUEÑOS PROGRAMADORES







Pensamiento computacional en primera infancia.

COMPARTIR DE AMOR Y AMISTAD ¡CELEBRAMOS LA AMISTAD!

Preparamos con los niños y niñas un espacio de encuentro lleno de cariño, donde se fortalecieron los lazos de amistad, el compartir con el otro y el reconocimiento del afecto.





Mi reflexión como maestra

Septiembre me enseñó a detenerme y observar. Comprendí que no se trata de hacer más, sino de ofrecer experiencias con intención y amor. Verlos explorar la naturaleza, crear con arte, mirarse al espejo y reconocerse, y construir su propia cámara para fotografiar el mundo, me recordó que ellos aprenden cuando se sienten seguros, amados y escuchados. Como maestra reafirmo que cuidar es proteger, acompañar y estar presente. Me llevo sus abrazos del compartir de Amor y Amistad y la certeza de que estamos sembramos y dejando huellas.